



## EL REMEDIO A LA CONTAMINACION

**W**ASHINGTON.—El gran movimiento de protesta de la nueva década se referirá a la contaminación del aire y del agua. Los estudiantes, maestros, grupos de conservación de recursos naturales y todos los hombres imbuidos de espíritu ciudadano, ya están preparados para mejorar su medio ambiente, y resultan previsibles ciertas escenas llenas de tensión entre los "anticontaminacionistas" y los elementos sospechosos de contaminación.

Mientras los primeros tratan de organizarse, los segundos ya han contratado a "cabilderos" que formarán una "Liga contra la Difamación sobre la Contaminación".

Este grupo dispone de un presupuesto inicial de veinticinco millones de dólares, y trabajará para convencer al Congreso y a la opinión pública de que la contaminación no es tan mala como se la quiere representar. El señor Caleb Tergent, secretario ejecutivo del grupo, me dijo en su despacho:

—Estamos suministrando todas las cosas buenas de la vida al pueblo norteamericano, y no podremos hacerlo debidamente si nos encontramos con gente reclamando aire y agua frescos y puros.

—¿Considera usted, entonces, que quienes hacen eso son poco realistas?

—Eso es poner las cosas a medias. La clave de la industria en este país ha sido su capacidad en eliminar los gases y otros derivados químicos por medio del cielo y de las corrientes de agua. Cuando se critica la contaminación, se critica la manera de vivir norteamericana.

—Señor Tergent, ¿quiere usted decir que los comunistas alientan la campaña contra la contaminación en este país?

—Digamos que no ven con malos ojos que se encadene a la nación con leyes poco prácticas y con regulaciones que pueden afectar a la producción nacional. ¿Qué mejor manera de destruir la libre iniciativa que pedir restricciones contra los grandes imperios industriales norteamericanos? Si los comunistas no están detrás de esto, ciertamente deben hallarse muy satisfechos de lo que pasa.

—¿Cuál es su plan de trabajo?

—Gastaremos cinco mil dólares investigando la causa de la contaminación, y el resto del dinero se destinará a ayudar en las campañas de los miembros del Congreso que simpatizan con nuestra causa.

—¿Tratarán de presentar al público su versión de los hechos?

—Sí. Hemos establecido una institución educadora que informará al público que las restricciones contra la contaminación afectarán a sus bolsillos, haciendo subir el precio de las mercancías. Tenemos que asegurarnos de que el pueblo se dé cuenta de que se hará daño a sí mismo si insiste en que las industrias eliminen toda contaminación. Existe mucha información errónea al respecto, información que esperamos aclarar. Por ejemplo, se ha demostrado, después de una serie de experimentos, que los seres humanos pueden vivir con mucho menos oxígeno del que generalmente se cree. Desperdiciamos gran cantidad de aire puro al respirar. Creemos que el nivel de contaminación puede ser elevado sin poner en peligro la salud de nadie.

—Pero, ¿es esa su única solución? —pregunté.

Tergent contestó:

—No, la verdadera solución consiste en que todos respiren menos y sólo cuando sea absolutamente necesario.

(Copyright, 1970, The Washington Post, Co.—Distribuido por Editors Press Service Inc.—Agencia Zardoya.)

## Praga

### FIN DE LA EXPERIENCIA

No habrá sangre, no habrá prisiones, no habrá represión: Gustav Husak, secretario general del partido comunista de Checoslovaquia, ha indicado que la clausura del «período liberal» que se inició por Dubcek y la gran mayoría del partido y la nación no se realizará por métodos que supongan «una degradación del partido».

El propio Husak fue víctima de aquellos sistemas stalinianos, y estuvo en la cárcel toda la década de los cincuenta. Entre Novotny y Dubcek, Husak trata de aparecer como un centrista de mano dura,

radadores). Todas las figuras del «nuevo curso» del socialismo han sido igualmente desplazadas, con mayor o menor fortuna.

Queda el propio Husak, pero convertido en esta nueva personalidad conservadora, y queda también el jefe del Estado, el Presidente Svoboda, cuya edad y mala salud le dejan poca posibilidad de manobra. Los dos nombres son útiles en cuanto sirven para justificar la transición con las mismas personas. Pero es posible que no duren mucho en el poder.

El experimento que se inicia aho-



HUSAK Y SVOBODA: DOS NOMBRES PARA LA TRANSICION.

obligado a eliminar del poder a los liberales, considerados por él como «reformistas» y «antisocialistas». Intenta, explica ahora, volver a ganar las masas, en lugar de someterlas por el terror. «Los ciudadanos pueden dormir pacíficamente, pueden vivir pacíficamente con sus familias». La eliminación de Dubcek del poder se ha realizado por las vías comunes en las democracias: dándole un puesto de embajador (en Turquía; su llegada a Ankara produjo verdaderos tumultos en el aeropuerto, donde le esperaban centenares de periodistas y de admi-

ra tiene un gran interés: consiste en saber si, sin el apoyo del terror máximo —aunque reine un pequeño terror, consistente en pérdida de empleos, listas negras, deportaciones—, podrá contenerse la voluntad checoslovaca de renovación, que parece muy firmemente anclada en la totalidad de la población. Y, a la larga, en ver si este fermento renovador que estaba inscrito dentro del partido comunista y de las vías del socialismo, no se convierte en claramente anticomunista, como consecuencia de la imposibilidad de apertura dentro del sistema.